

## La calle. Javier EstÃ©vez

miércoles, 04 de abril de 2007

Modificado el miércoles, 31 de diciembre de 2008

La calle

Por Javier EstÃ©vez

Hubo un tiempo en el que la vida campaba en las calles, o mejor, las calles canalizaban la vida. Hoy, en cambio, la vida se precipita por ellas. Todo se hacÃ-a sobre el adoquÃ-n: los juegos, las ventas, las charlas y discusiones, el amor, la muerte. La calle educaba. Le debemos tanto.

La calle

Por Javier EstÃ©vez

Hubo un tiempo en el que la vida campaba en las calles, o mejor, las calles canalizaban la vida. Hoy, en cambio, la vida se precipita por ellas. Todo se hacÃ-a sobre el adoquÃ-n: los juegos, las ventas, las charlas y discusiones, el amor, la muerte. La calle educaba. Le debemos tanto.

Esta instantÃ¡nea la tomÃ© el domingo por la tarde en la calle donde vivo, la calle de Enmedio, hoy en dÃ-a conocida como PÃ©rez GaldÃ³s. A la altura de la panaderÃ-a de Antonia, jugaban alegremente a la pelota Ancor y sus amigos. La calle estÃ¡ cerrada por obras, y evoca pues imÃ¡genes hoy en dÃ-a dÃ-fcilmente imaginables. Hay que ver: se prohíben los coches y vuelve la vida a las calles.

asfsfsdf

Estas obras nos permiten redescubrir la verdadera dimensiÃ³n de las mismas, porque sÃ³lo se pueden medir sin coches. Han visto que anchas son!. Para mi, los coches son a las calles como la viruela a la piel. asfsfsdf Pasear por estas calles ahora cerradas al trÃáfico es un verdadero juego para nuestros sentidos. El caminar placentero por el centro de las mismas permite descubrir perspectivas originales de las fachadas; nos deja oir sonidos actuales contaminados por el volumen alto de la televisiÃ³n e imaginar sonidos antiguos, como el andar rÃ-tmico y sonoro de las bestias, los ganados trashumantes balando y discurriendo velozmente por ellas, oler el sofrito de las comidas mientras suena el taÃ±ido de las campanas anunciando el angelus, husmear y perseguir el rastro del cafÃ© reciÃ©n hecho. Aprovechen que la vida vuelve a la calle, hasta que regresen esos motores que en nombre del progreso y de la comodidad, han expulsado nuestros sueÃ±os lejos del adoquÃ-n.

Javier EstÃ©vez

TEXTO PUBLICADO EN EL BLOG DE JAVIER ESTÃ‰VEZ

4 de abril de 2007

asdfsdfasdfsdfasdfsdf